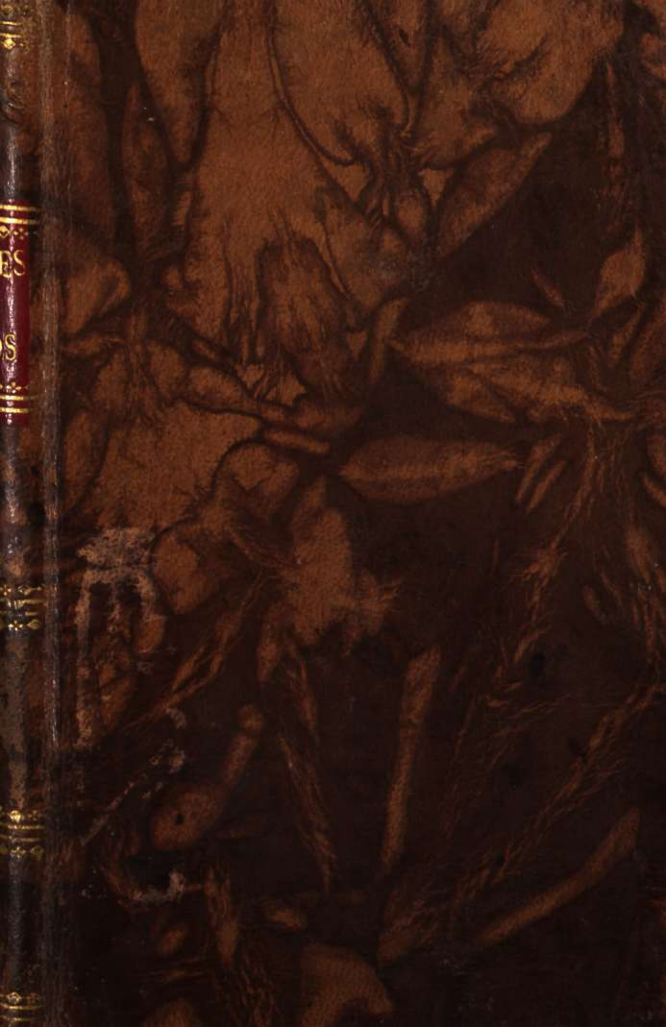
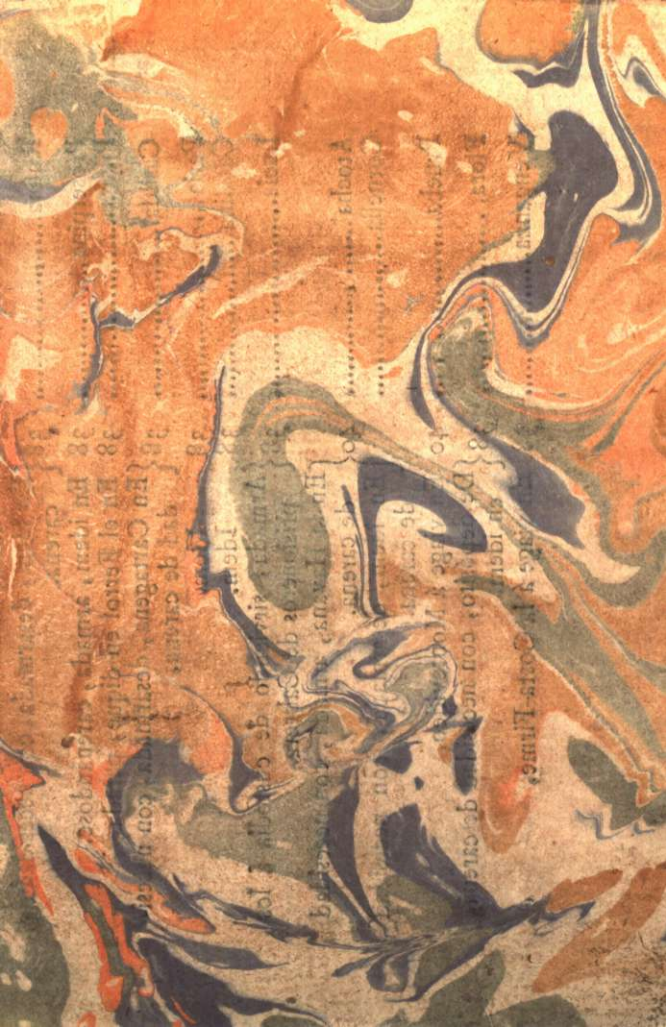








C112
P1A6.

61 pag 1 lamm
piper

sc)

12-40-740
PENSAMIENTOS

MILITARES

DE UN PAISANO.



ANT
XIX
107

*Si en mis cansados años
para obrar he perdido la energía;
pensemos á lo menos ,
pensemos en tu bien ó Patria mia!*



DE ORDEN SUPERIOR:

EN SEVILLA POR LA VIUDA DE VAZQUEZ Y
COMPañIA , Año DE 1809.

DE ORDEN SUPERIOR:

REVISADA POR LA JUNTA DE LA COMISIÓN
COMPARTE, AÑO DE 1904.

PENSAMIENTOS MILITARES

DE UN PAISANO.

LA ignorancia, y la estupidez de los hombres produce dos efectos, al parecer, contrarios, quales son la ferocidad, y la cobardia: hemos visto el exemplo practico de esta verdad en las ocurrencias presentes: los que huyeron como tímidos ciervos delante de los Franceses, se arrojaron como tigres, ya sobre los propios Xefes, que habian abandonado, ya sobre otras mil victimas

inocentes , que sacrificaron á su furor.

Exáminada la causa de estos excesos tan freqüentes , y del terror pánico con que abandonaron sus armas tantos millares de Desertores , que hallé por esos caminos , no encontré otra que la suma ignorancia , falta de reflexiön , y de discurso , que no les dexaba ver sus propios riesgos en la fuga , ni los males á que iban á exponerse perseguidos por el Gobierno en todas partes , prófugos , sin hogares , ni patria.

La ignorancia teme el peligro aun donde no le hay , y hace á los hombres mas robustos como niños , que se espantan de todo : turba la razon : quita la esperanza de sal-

varse , por no advertir recurso de que pueda valerse ; y el hombre se halla al igual de una bestia , que pone en fuga , por feroz que sea , el imprevisto ruido de un fusil que se dispara al ayre.

La novedad de objetos de terror es increible la impresion que sobre ellos hace ; y hasta que la experiencia , y la habitud les van enseñando que los peligros son mas temibles de lexos que quando se los toca , no es posible adquieran la serenidad , y sobres ; aunque algo pueden los discursos , y exemplos de otros para tranquilizarlos , y aun imitarlos.

Es preciso , por consiguiente , para hacer  nuestros Paisanos útiles en las armas , que los Genera-

les , y Coroneles apuren todos los medios de enseñanza teorica y practica , para instruirlos , persuadirlos , y desengañarlos ; y no bastara sin eso , todavia , el miedo de los castigos , que deben justamente no olvidarse.

Los Xefes respectivos introducirán Soldados viejos en todos los ranchos de los bisoños , Cabos , y Sargentos zelosos , que cuiden de su instruccion en el Quartel , no solo en el manejo del arma , sino en las maxînas de religion , y valor , haciendo estos elementos inseparables ; que jamas les permitan distraerse con malas compaÑias ; que los acompañen en sus paseos , y diversiones honestas ; y que procuren darles un baño de civilizacion con algunas

ideas de honor, y de patria ; porque segun observé en las conversaciones de los fugitivos Extremeños, y otros , hasta semejantes nombres les son desconocidos.

Como en su Casa , y pais no reconocen apenas la sugesion paterna : es lo primero que debe hacerseles entender , y profesar á los menores Xefes : para lo que será necesario , que los Cabos y Sargentos , se saquen de otros Cuerpos , y que no sean de los mismos paises , ni compañeros , y conocidos , si puede lograrse.

Los Cuerpos nacionales, ó provinciales son de gran provecho por el honor comun, que los inflama , quando son veteranos ; pero estos Cuerpos recientemente formados nun-

ca serán de utilidad , porque no se
 temen , no se respetan , ni se aver-
 güenzan unos de otros , y un com-
 pañero mala Cabeza , ó cobarde los
 inficiona. Si se hubiesen incorporado
 en los Cuerpos , y Regimientos an-
 tiguos los nuevamente alistados , ya
 todos fueran hoy Soldados ; pero la
 presuncion de formar Regimientos en
 cada Lugar , y en cada Ciudad , y
 la ambicion mal entendida de man-
 darlos , y ser Oficiales , ha puesto
 un obstaculo casi invencible á la per-
 feccion de su disciplina ; y no tie-
 ne otro remedio este mal , que no
 puede dexarse envejecer , sino el de
 cambiar Oficiales , Sargentos , y aun
 Compañías con diferentes Cuerpos
 veteranos ; los buenos Sargentos , y
 Cabos son en este caso mas que

nunca precisos , porque estan mas cerca del Soldado , para contenerlo , castigarlo , y corregirlo en la misma accion : las Tropas alemanas solo con doblar el número de Oficiales , cuyo respeto , y temor conservan al Soldado en su deber , lograron grandísimas ventajas en tiempo de la Emperatriz Reyna.

Como el hombre es un animal de costumbre , y el rudo é ignorante se gobierna mas por esta que por raciocinios, es menester foguear al Soldado bisoño como al caballo : sorprenderlo con alarmas , y tiros imprevistos sobre su cabeza , y à sus espaldas , hacerse muy de cerca mutuas descargas , y obligarlos á arrojarse unos sobre otros , à pesar del fuego , que se hagan á polvora

seca ; forzandolos á correr con la espada en la mano sobre los que les tiran de frente , advirtiendoles las descargas , que pueden sufrir en uno ó dos minutos , y especialmente en el tiempo , que les basta para llegar al enemigo desde el mayor alcance del fusil.

Todavía es menester reconocer á vista de ojos la incertidumbre de esta arma en los ejercicios de tirar al blanco , conociendo los pocos tiros , que dan en él , y que de ciento y cinquenta apenas uno se aprovecha en el combate ; haciendoles notar las ventajas del arma blanca , cuyos golpes jamas se yerran , y que un hombre armado de un fusil , aun con bayoneta , es perdido delante de un hom-

bre armado de bayoneta y espada. Para este efecto se harán delante de ellos por los Soldados diestros , oportunos juegos de armas , que los instruyan , los entretengan , y despierten sus potencias sumergidas en el temor , y la estupidez.

El ataque brusco de los Franceses tirando , es mas de espanto , que de peligro ; y el gran Federico reconocè en sus cantos sobre la guerra , que su efecto no es la muerte del enemigo , sino el desórden , que introduce en sus Tropas , aterradas maquinalmente con el estrépito , y el espectáculo pavoroso del fuego y humo denso que las cubre ; así aprovecha combatir en tierra à barlovento , como sucede en el mar. Mas quando se trata de oponer ar-

ma blanca á la natural impetuosidad de los Franceses , ella misma entonces es provechosa al Español ; pues si marcha al encuentro con igual denuedo , logrará llegar à las manos en mitad de tiempo , partiendo ambos el camino , que los divide ; y los tiros opuestos no solo serán la mitad menos , sino que en marcha precipitada se aumenta notablemente su incertidumbre : la experiencia lo mostró claramente en Zaragoza ; las paredes de sus casas enseñan quanto subieron las balas , y que la violencia del paso no permite conservar la puntería horizontal.

Hay países , cuyos moradores , ausentes de sus hogares no pueden suportar , sin enfermarse , la memoria de sus familias ; tales son espe-

cialmente los Suizos , (a) y los Gallegos ; necesitan tiempo para aclimatarse , y acostumbrarse á la sociedad de gentes desconocidas ; algo de esto observé tambien en los vecinos de la tierra baxa de Aragon , que habitan las montañas , y viven en Masadas ; no saben estar sin turbacion , y timidez en los grandes concursos : se hallan atados ; y en los apellidos , que de ellos se hicieron en Zaragoza , me decian ingenuamente los hombres casados ,

(a) A los Suizos se les prohibian por esto baxo las mas graves penas las canciones , que les recordaban sus campos , y sus ganados ; pero la corrupcion , que ya penetró con los vicios , y costumbres estrangeras en sus Cantones , ha disminuido el amor de sus vecinos á los Patrios lares ; y los efectos de su recuerdo no son hoy tan funestos.

que por equivocacion vinieron con los mozos , se alegraban de haber venido , aunque tuvieran que volverse , solo por ir perdiendo el miedo á las gentes : ¿ que fruto , pues , se sacará de los brazos , y fuerzas de estos hombres , que enerva su encogimiento propio , y espanta la voz misma de los Xefes , que debia alentarlos , por la natural cobardia , que les infunde la falta de trato con otros , que sus iguales ?

Muchas son las atenciones de un General , y los pormenores á que es menester descender : si quiere sacar partido de sus Tropas es necesario , que le teman por un rigor inexorable en las faltas mas pequeñas de la disciplina , y al mismo tiempo que le amen por la dulzura de su

trato; que se acerque á los Soldados bisoños , les hable , sepa sus nombres , sus patrias , les pregunte por sus familias , y se familiarice con ellos , hasta hacerles perder la cortedad natural , que los abate , y que le miren como á un Padre cariñoso , que se interesa por ellos , regalándolos de quando en quando , (b) asistiendo á sus juegos de pe-

(b) La benevolencia del Soldado hacia sus Xefes les ha salvado muchas veces la vida en el conflicto de un combate, arriesgando la suya por socorrerles ; y no hay secreto mas seguro , para salir con bien en los lances mas apretados , que saber ganar la aficion de las Tropas : el que no supiere hacerlo , ó le faltare genio para conseguirlo , es inútil para el mando militar en campaña.

Seria un rasgo generoso de grande utilidad poner secretamente algunas cantidades en manos de los Coroneles , ó Capi-

lota , bochas , barras , luchas , carreras , y bayles conque es menester entretenerlos , para que no decaigan de animo , y vayan enseñándose á encontrar placeres y amigos fuera de sus aldeas.

Cuidará , que los diviertan tambien otros Soldados , que sepan tañer , y cantar con romances , y cuentos de hazañas , y valentias ; y será útil tomen de memoria algunas coplas hechas á propósito en , que

tanos de confianza , para que las repartan , como si fuesen propias , entre sus Soldados necesitados , ó las señalen por premio de uno , dos , ó mas , que se distingan en alguna accion de guerra , y de esta suerte puedan mejor ganar su buena voluntad: qualquier Ciudadano puede contribuir por este medio eficazisimamente desde su casa al triunfo de nuestras armas.

aprendan á confiar en Dios y no temer á los hombres , ni à la muerte con la esperanza de mejor vida. Las Cruzadas hacen ver , quanto influye el entusiasmo religioso , si se sabe infundir en las tropas. Mas para esto , y no hacerlas supersticiosas , es menester , que algunos discretos Religiosos con una eloqüencia á su manera, les inspiren los solidos principios de nuestra Religion santa , y los aparten de los vicios , y libertinage , que la corrupcion de algunos Oficiales no solo tolera , sino que aun cree conveniente á la vida militar ; para que con el temor de Dios olviden todo temor ; (c).

(c) El celebre Marques de Pescara decia por eso , que nada era mas difícil en la guerra , que unir á Christo y

quando por el contrario, nada hace mas sensible la muerte, que el marchar al peligro con el remordimiento de no haber temido á Dios. Asi es que las Legiones Christianas en los tiempos del Paganismo eran invictas, y señaladas por su valor con admiracion de los Paganos. ¡ Ah! que las buenas costumbres reynen en los exércitos, y la confianza en Dios anime á sus Generales y Oficiales, y desde luego serán invencibles. La obediencia y respeto á sus Mayores y Xefes; el amor de su proximo y de la Patria; la diligencia en aprender, y cumplir sus obligaciones; la

Marte; y Lucano en su Farsalia nos describe en un solo verso quanto se puede decir de la relaxacion militar: *nulla fides, pietasque, viris, qui castra sequuntur.*

paciencia en suportar el trabajo , y privacion de los placeres ; la esperanza, y alegria de corazon en los peligros, que tanto ayuda á superarlos, todo esto no puede ser efecto del temor de un castigo temporal, y si solo del temor de Dios , que inspira la Religion. (d) Yo estoy

(d) En vano los Impios me opondrán los triunfos de tantos malvados como inundaron el Mundo ; Dios permite , que asi sean probados los justos en la adversidad , y que se enseñen á implorar su misericordia ; pero en mil partes de la Escritura santa se burla de aquellas aparentes victorias ; “ que esperemos un poco , nos dice , y no veremos al pe-
 „ cador triunfante , que nos aflige ; que
 „ su memoria se disipará como un true-
 „ no , y que apenas se conocerán los si-
 „ tios , y el Lugar donde desplegó su
 „ orgullo victorioso : advirtiendonos , que
 „ no envidiemos su fortuna , y que no
 „ nos deslumbre la felicidad de los ma-
 „ los , porque ellos se marchitarán y se-

cierto, que si se lograra hacer una feliz revolucion en sus ideas, dandoles mayor extension, y luces, se experimentará bien presto la mudanza de su corazon, y lo mucho que puede el influxo moral, para dar energia, y robustez á las facultades fisicas; porque ellos olvidarán la fuga quando disipada la ignorancia brutal, que los hace semejantes á las bestias bravas, sin otra guia, que el instinto de su conservacion, se-

„ carán como el heno, y las yerbas del
 „ campo; que los enemigos del Señor
 „ serán honrados, y exáltados; pero
 „ que luego se disiparán como el hu-
 „ mo; mientras que á los buenos les
 „ ofrece una posesion permanente, y el
 „ goce tranquilo de sus bienes sobre la
 „ tierra, si esperasen en su misericor-
 „ dia.” *Spera in domino, et fac bonitatem:
 et inhabita terram, et pasceris in divitiis
 ejus. Psalm. 36. vers. 3.*

pan conseguirla por medios más seguros; y se dispierten en ellos las nuevas sensaciones de afrenta, y honor, conque solo pueden conocer la senda de la gloria.

Un sabio General animado de este espíritu lo difundirá en los Jefes subalternos; y todos, ayudándole à la regeneracion de sus tropas, no menos contribuirán al triunfo con su aplicacion, y zelo, que con su esfuerzo, y valor en los combates.

Oh! que bien, y noblemente puede emplearse la ociosidad de los Cuarteles, y Reales, quando yerve en el corazon de los que mandan el fuego del honor, del amor de Dios, y de la Patria, para infamarle, y desviar à los Oficiales del juego, y de otros vicios corrupto-

res de un corazon honrado , y valiente ! Sería oportunísimo establecer conferencias militares en algunas horas del dia delante de Xefes instruidos ; y tales deben ser las tertulias , que conviene tengan los Generales : Alli se descubriràn sencillamente los talentos , y se conocerán los que han nacido , ó no para las armas ; quien no gustase de estos ejercicios , que serán una verdadera escuela de aprendizaje para unos , y de perfeccion para otros , no hará grandes progresos ciertamente en su oficio ; asi pensaba el General Orreilli, quando dice en sus instrucciones , se noten mucho las conversaciones de los Soldados , y Oficiales , porque los que no tengan aficion á hablar freqüentemente de las

cosas de la milicia , desde luego se puede presumir no nacieron para esta profesion. La lengua es siempre el interprete del corazon , y á ella sale lo que en el rebosa , como dixo Salomon.

De un Exercito Christiano no sé tampoco , porque no se apartan con el mayor rigor las ramera , que le siguen , y son la ruina de la salud de alma , y cuerpo de los Soldados, ocasionando no solo grandisimas bajas en la fuerza de los Regimientos , sino grandes gastos , y embrazos en los Hospitales : (e) El Ma-

(e) Lo que actualmente sucede en Sevilla debe llamar la atencion pública en este particular : es menester oír sobre ello al Administrador del Hospital respectivo. Algunos politicos calculan á un decimo la baxa de los Exercitos por

riscal de Saxe , tan famoso por su ciencia militar , no pudo evitar de ser en este punto muy reprehensible , à pesar de la libertad , que daba el moral de su religion á su conciencia , y el mismo murió víctima de sus errados principios ; su condescendencia con el Soldado llegaba à establecer formalmente Lupanares en el campo , y en las Ciudades para ellos , con centinelas á su entrada , para que no se la permitiesen à los Oficiales ; pero otro célebre Militar por el rumbo contrario , desterró bien presto la turba

los enfermos de esta clase ; pero es sin comparacion mayor , segun lo que puede observarse en nuestros Hospitales , à donde no se encuentran sino los que su pobreza impide buscar otros medios mas disimulados para su curacion.

infame de prostitutas , haciendo hechar al agua , y dar un público baño á quantas mugeres encontraba de esta clase hablando con un Soldado ; remedio adequiado, y pronto.

El pensamiento vuela sin sugestion , y ahora se le ofrecen mil extravagancias , quiza , sobre las novedades , que podrian aprovechar en la tactica con respecto á la diversa calidad de tropas , y de armas. Los Romanos destinaban el vulgo de auxiliares , y gentes de poca disciplina para el uso de armas arrojadas ; las flechas eran muy á proposito para esto ; arrojadas con fuerte , ó débil mano , eran de mayor , ó menor alcance y efecto ; pero de qualquiera suerte la impericia no dañaba á los mismos que tiraban ; y

podian hacerlo de monton sin peligro ; porque subiendo al aire caian luego como una nube de granizo sobre el enemigo , y con su peso le herian peligrosamente ; (f) mas para

(f) Estas armas , y las hondas , fuera muy oportuno que se volviesen á poner en uso.

Los Franceses se burlaron mucho en sus papeles de las flechas que tiraban algunas Tribus Rusas; pero ello es cierto, que no le resistian las corazas antiguas quando las disparaba una robusta mano, y que solo con el golpe de su peso , cayendo de alto, son funestas ; al paso que en las sorpresas , y ataques nocturnos del enemigo , no siendo vistas ni sentidas, pueden emplearse con grande provecho , y sin saber de donde le viene el daño , especialmente si con el fusil le entretienen por otra parte.

La honda hizo gran papel en las guerras de los Romanos , y la destreza de los fundibularios Baleares , conserva una importante memoria en sus antiguos fastos : con ella derribó David al descomunal Gigante Goliath ; y abatió

el uso de las armas arrojadizas de fuego se necesita previa instruccion , para cargarlas , y dispararlas sin riesgo del que tira , y de los que estan cerca ; y nada perjudica mas que tirar en desórden , y monton , porque en la direccion horizontal conque se disparan , heririan à los que estan delante ; y es inevitable , por consiguiente , la formacion en linea regularmente solo de tres filas ; pero conservarla , marchando en batalla por una larga extension es casi imposible á los bisonos , y segun las advertencias del Mariscal de Saxe ,

los Tigres , y Leones : ¿ Porque pues no vendrá á suplir la falta de nuestros fusiles , y la impericia de nuestros Paisanos ? puesto que para su manejo no se necesita de formacion , ni tactica , y huyendo , ó atacando podrán servir en sus manos .

las filas se doblan sin sentir, y acia
 el centro suelen hallarse cinco, seis,
 y mas de fondo, quando solo hay
 tres en las alas; este inconveniente
 solo se evita á fuerza de guardar un
 compas justo en el tiempo de la
 marcha, y una igualdad exâcta en
 la medida del paso: obra de mu-
 cho tiempo, y experiencia, y de una
 grande serenidad; en la obscuridad
 de la noche, ó de la niebla, tan
 comun en el tiempo de Invierno,
 se han visto por esta causa en gran-
 des riesgos los Exércitos mas bien
 disciplinados, y desconcertadas las
 medidas mas bien tomadas, por lle-
 gar la derecha, por exemplo, al
 enemigo quando estaban aun lexos
 el centro, y la izquierda: El refe-
 rido Mariscal de Saxe en sus *reveries*



sur l'art de la guerre , nos refiere el peligro inminente de perecer en que se halló por este motivo todo el Exercito del Principe Eugenio al atacar el de los Turcos junto á Belgrado: vencer estas dificultades, sugar el Soldado al compas del tambor , y á marchár con paso igual , fué por eso el principal objeto de Federico el Grande , y en lo que principalmente consistió la superioridad de su táctica.

Pero de esta disciplina importantísima son incapaces las tropas nuevamente levantadas , como las nuestras ; y aunque deba inculcarseles con diligencia , es preciso no fiar de ella , y tomar nuevos rumbos de táctica , y formacion mas adecuada à su impericia, para aprovechar del va-

lor y de la fuerza , que recibieron de la naturaleza ; este objeto mereceria la discusion , y exâmen mas prolixo de los maestros en el arte militar , y excede los alcances de un Pensador paisano.

¡ Pero quien pone limites al discurso humano ! Este Pensador todavia se atreve à proponer , que nada es mas facil de romper , que una linea dilatada , ni mas dificil de reparar sin el auxîlio de un cuerpo de reserva , especialmente si no es de tropas aguerridas , y veteranas , y que en todo tiempo , pero singularmente quando estas faltan , serià utilísimo formar las tropas en pelotones , ó cuneos , como usaban los Romanos , los quales con menor peticia son mas faciles de conservar en

formacion , bien sobre una misma linea , aunque interrumpidos , bien variando situaciones , como mejor convenga , bien flanqueandose como si fueran bastiones movibles , y flanqueando cortinas de otras tropas en linea , ó media luna , á imitacion de las fortalezas , bien dispuestos en escalones , ó en tablero de Damas para resistir la Caballeria , formando cada uno un quadro , ó dispuestos de manera , que su fuego sea doble , ó triple , que el de las ordinarias formaciones con solo reducirle á la figura de horca. (véase la lamina adjunta) Las tres filas *A* del frente , tirarán como acostumbran ordinariamente ; pero los costados *B C* , en cada uno de los quales habrá solo dos filas , lo harán obli-

quamente sobre el Exercito enemigo *D*, y por este medio el fuego de semejante peloton equivaldrà , sin peligro de herirse, al de siete lineas paralelas ; reuniendo la ventaja de una menor extension, y mayor fuego , y presentar á la vista del enemigo mas corto objeto , escondiendosele casi dichos costados , quando se hallen en línea muchos de estos pelotones , separados solo quanto baste para no dañarse con sus tiros obliquos ; y aunque estos tengan que correr una línea mas larga para llegar á su fin , no serán por eso menos eficaces en proporcionada distancia , por la ventaja de caer diagonalmente sobre las filas enemigas.

El desórden de un peloton, no

rá comunicable tampoco á los demas ; un Exercito ya no podrá ser batido sino en detalle , y la victoria costará mucha sangre , y tiempo al enemigo ; pudiendo facilmente reunirse los Soldados dispersos á los demas pelotones ; mientras que en la ordinaria formacion en batalla , rota la linea por una parte , la confusion se introduce facilmente en el todo , y siendo bisonas las tropas , la fuga de pocos arrastrará consigo á los demas , sin ser posible , que los Comandantes alcancen á restablecer el órden , ni los fugitivos hallen á mano cuerpos formados á donde guarecerse , ó incorporarse. (g) Los

(g) Para prevenir el contagio de la fuga y los progresos del temor , que ocasiona la cobardia de algunos en los demas ,

Pelotones en forma de horca , tendrán además la ventaja de contener en su puesto á los Soldados bisoños ; colocados en las tres primeras filas de frente , no podrán volver la espalda , sin exponerse à ser fusilados por los costados prolongados , que deben ser de veteranos , por entre los quales han de pasar ; y este inevitable peligro sostendrán su firmeza , à pesar del fuego , y carga del enemigo ; al propio tiempo que dichos costados , mudando

fue notable el ardid con que nuestro famoso Marques de Santa Cruz , la víspera del fatal combate , en que perdió la vida baxo los muros de Oran , mandó prevenir á las tropas , *“ que habia destinado varios regimientos , para huir en la Batalla „* , quiza no es fuera de tiempo este recuerdo.

su posicion , les servirán de una reserva , que los sostenga , quando les fuere preciso ceder. Asi es que cada peloton es como un cuerpo completo , que por si solo puede defenderse , y ofender al mismo tiempo , que obra baxo el plan comun formado para el combate ; siendo mas fácil de manejar , y hacerle mudar figura , formacion , y puestos segun los movimientos , y ataques del enemigo , como conviene muchas veces , y es casi imposible á un exercito formado en lineas dilatadas sin una extraordinaria agilidad , y destreza en los Soldados , con la que ahora no se puede contar.

Yo veo todavia otras mil importancias en este sistema para alucinar , y engañar á los contrarios

con movimientos ambiguos, solo adaptables á estos cuerpos islados , que asi los considero , aunque obren unidos en la formacion , quando convenga: los inteligentes decidiran si es un su ño todo esto , ó tiene algo de solid z.

Quanto á las armas , y modo de atacar pienso tambien , que las tropas bisonias deben gobernarse de otro modo que las veteranas. Las armas de fuego son en verdad tan complicadas en su manejo , y uso , que toda su eficacia en manos poco diestras casi desaparece ; porque los tiros son tardos , son peligrosos á los compañeros , y carecen de todo efecto por falta de certeza en la punteria ; al mismo tiempo que son embarazosas al Soldado , que huye,

y tan pesadas , que para hacerlo con ligereza , es lo primero que arrojan. A ultimos del penúltimo siglo nos aseguran Autores célebres de aquellos tiempos , que se pensó seriamente , vista la incertidumbre de sus tiros , en abandonarlas ; la invencion de la bayoneta , quizas la sostuvo , por reunir con ella en el fusil las ventajas de arma larga y corta ; mas el uso de la bayoneta tambien es dificultoso al Soldado bisoño , y menos cómodo , que el de la pica y chuzo.

Qualquiera , que filosoficamente reflexione sobre este punto , advertirá , que el uso del fusil encadena el furor del Soldado , enfria su cólera , y destruye la energia , que da la naturaleza al hombre , y á todos

los animales para su defensa , y ataque contra el que los acomete , poniendo la ira en regla , y haciendo del hombre una maquina impasible , que solo puede ser útil , quanto mas sujeta esté en su movimiento uniforme y reglado al mecanismo con que se la dirige por el influxo de la voz agena , que es su verdadero resorte ; para llegar á conseguir este frio , y uniforme valor , dominando los impulsos naturales , que lleban al hombre á rechazar la fuerza con la fuerza , es menester , que una larga habitud , y el miedo del castigo le reduzcan á la clase de los perros , y monos , que en los teatros vimos atacar , y escalar un castillo , y disparar el cañon , &c. : y quando llegue à este caso , su fuer

za , su valor , su ligereza , su actividad quedan todavia reducidas á solo el exercicio de cargar , y descargar otra màquina de ofender , que tiene en su mano, y en cuya operacion son iguales los hombres débiles , y los hombres fuertes , los valientes y los cobardes , sin mas diferencia de los Músicos de sus Regimientos , que en la diversidad de los instrumentos, que manejan , y diverso sonido que hacen.

Ningun provecho , pues prometen en los combates los bisoños ; mientras que si cada uno de estos llegara impelido de su enojo , y natural bravura contra su enemigo , veríamos los efectos de la fuerza , y valor individual en toda su plenitud ; distinguieranse los valerosos ,

y los fuertes ; llevaranse por la emulacion á grandes acciones ; y encendida su cólera despreciarían los mayores riesgos , desplegando la naturaleza toda su energia , con la que no hay animal alguno , el mas tímido , que puesto en estrecho , y amenazado del peligro no se ponga quanto pueda en defensa.

Para conseguir estas ventajas , y hacer útiles los Paisanos , y bisoños , son menester armas cortas de seguro golpe , cuyos efectos estén á la vista del mismo que las maneja , y no como los del fusil ; con el que despues de tirar todo un dia queda el Soldado mas valiente sin la satisfaccion de saber , si alguna bala suya tuvo la suerte de tefirse en sangre enemiga , lo

que ciertamente es bastante para elar al heroe mas ardiente , y disgustar à los verdaderamente fuertes , y animosos de un trabajo , en que sus ventajas de animo , y de cuerpo quedan nulas , sin poderse distinguir de los mas cobardes y débiles Compañeros. Entre todas las armas de este genero se sabe , que la espada merece la primacia , y ella por excelencia es lo que propriamente se llama arma , y fue símbolo de todo poder , hasta el de Dios. *Ensis habet vires* , decia Lucano , y quantos se precian de hombres entre las gentes con la espada terminan la guerra ; *quidquid gens virorum est gladio geret bellum*.

La espada corta fue el arma propia de nuestros antiguos valeros.

sos Cántabros , como la larga de los
 Alemanes. *Sen tentonus longis , sen
 cantaber brevibus armis* , dice el mis-
 mo Poeta Español ; y asi es que el
 puñal merece aun la aficion de los
 Españoles modernos ; y en Zarago-
 za se conserva todavia el gremio de
 Puñaleros ; y quanta es la ventaja
 del puñal , y cuchillo nos lo accredi-
 ta el Caballero Fourbin en sus me-
 morias ó viage de Siam , donde al-
 gunos pocos Malabares armados de
 su Cric , ó puñal , desarmaron , y
 dieron muerte á mas de 200 Fran-
 ceses , apoderandose del fuerte , que
 guardaban , á pesar de sus fusiles ,
 y bayonetas.

El nombre de puñal se dió en
 España á la daga ; y con esta
 y la espada armado un Español,

se metia sin miedo por las picas enemigas , y mejor lo haria hoy entre las bayonetas.

No alcanzo porque al Soldado no se le instruye en su manejo , y en cada Regimiento no hay un Maestro de armas , que adiestrando á los Soldados , como por un divertimento , les inspire la confianza y seguridad , que deben tener en estas armas , para arrojarse con plena confianza de la victoria sobre el enemigo , embarazado con su fusil y bayoneta , mas bien que defendido ; y pocas lecciones bastarian para eso , á la verdad , por no tratarse de medir la destreza con otros armados de las mismas armas , y aunque se encontrase alguna vez con sables enemigos , es notable para

ofender, y defenderse la ventaja de la daga, y espada, cuyo uso principal es el herir de punta, llevando siempre el campeon cubierto el cuerpo, y dando á sus golpes una mortal energia, de que carecen las cuchilladas; por lo que en la batalla gritaban siempre los Oficiales Romanos á los Soldados, que nunca hiriesen de corte, sino de punta: *non cesim, sed punctim.*

Es preciso decirlo de una vez: con mas gente, y mayor destreza estará siempre la victoria de parte del enemigo, si solo se le ataca por nuestras tropas en número menor, y poco diestras, con el fusil: es menester, para asegurar el buen éxito del combate, se suplan estas faltas con la fuerza individual del Sol-

dido, en lo que son notorias nuestras ventajas; y esto es imposible conseguirlo sin llegar al ataque con el arma blanca.

Para este fin será menester escoger los Soldados mas robustos, y esforzados, dexando á los mas débiles, y cobardes, las armas de fuego; y sería útil, para no errar en la eleccion, hacer en cada Regimiento y compañía un convite á los mas animosos, que quieran presentarse á servir con este genero de armas, ser los primeros en los peligros, y como el escudo de sus compañeros; distinguiendolos desde luego, y ofreciendoles grandes premios, segun el valor que mostrasen en la accion, probandolos todavia sus Xefes, antes de emplearlos en

cosas importantes , de una manera , que puedan formar concepto de su corazon , y vigor.

Estos Cuerpos de valientes , fueron conocidos ya en tiempo del Rey David , y se distinguian en sus tropas segun las proezas de cada uno con preferencia. Los Suizos en el tiempo de sus grandes trabajos debieron la mayor parte de sus glorias al batallon de Perdidos , que asi llamaban á los que reunian el valor , para arrostrar los mayores riesgos , y abrirse camino por ellos á la mas alta fortuna militar ; semejantes aventureros nada reusaban peligroso ; y por dicha suya , no solian ser los que mas padecian ; el esfuerzo , que los guiaba , parecia protegerlos , ahuyentando los peli-

gros; y, á la verdad, en la derrota es quando mas peligran los Soldados, que buscando la salud en la fuga, suelen hallar la muerte en el desórden, perseguidos, y atropellados por la Tropa, y Caballeria enemiga.

Las gorras del Soldado deberían hacerse, como es fácil, impenetrables á los golpes del sable; sus hombros cubrirse con charreteras solidas de metal, y su pecho con otras defensas, que, sin embarazarle, lo preserven del arma blanca: aumentada de esta suerte su confianza, crecerá notablemente su energía. (*b*)

(*b*) Las armaduras de yerro se abandonaron poco á poco despues del uso de la polvora; pero no son tan inútiles co-

Las novedades en la guerra dan una decisiva ventaja al que sabe usarlas , y desconciertan al enemigo ; mucho mas si se adaptan á las circunstancias , y genio de cada pais , y tropa : mantenerse en la rutina , y seguir la escuela del enemigo , se-

mo se piensa , y libraron de la muerte á muchos Caballeros , que continuaron usándolas , como manifiestan los preciosos pavese , que se ven en las armerías , abollados de las balas , que sin esta defensa , hubieran sido mortales á sus dueños: El morrion de D. Juan de Austria , le libertó de la muerte en el sitio de la Galera , Villa de las Alpujarras , salvóle la vida con sola una contusion en la cabeza. La mordacidad de Langlet en sus Anales del Siglo XVIII , atribuye por eso el abandono de las armas defensivas , mas que á su inutilidad , á la economia de los Principes , que hallan mas barato comprar hombres en lugar de los que perecen , que reemplazar las armaduras que se pierden .

rá un obstaculo insuperable para la victoria , por la imposibilidad de que en un mismo arte , una misma enseñanza , y unas mismas reglas , no lleven conocidas ventajas los Maestros , y prácticos , á los aprendices , y bisoños.

Por esta causa yo propusiera algunas otras cosas ; pero juzgo no conviene publicarlas , y solo convendría usarlas en su caso , rectificandolas con pruebas , y experiencias ; mas por desgracia falta la curiosidad en las mas de las gentes , y por consiguiente el estímulo natural de saber y el germen de las invenciones. Los Generales que se han distinguido por ardides , ó recursos desconocidos , é imprevistos al enemigo hijos de un genio , y un

talento vivo , rara vez dexaron de ser felices. La Caballeria , cuya fuerza dió á Bonaparte sus victorias , y á nuestros Paisanos quitó el ánimo , puede ser igualmente contrastada por algunos medios , y arbitrios , que den al Paisano la confianza necesaria para no temer su poderoso choque , y se hallan á mano facilmente en estos paises ; las política exíge no estamparlos en este papel ; pero el Paisano que le escribe está pronto á manifestarlos , si con seriedad se piensa en multiplicar los medios de defensa , que tanto necesitamos. Quisiera , sin embargo , que los Militares instruidos pensasen en la falange Macedonica , tan útil en las tierras llanas , como las nuestras , que dió tanto credito

de invencibles à las Tropas que la usaron contra la Caballeria , y mucho que hacer á los Romanos ; la tática en este punto náda ha variado con las armas de fuego ; y estas son aun muy acomodables , para sostener la falange.

La Caballeria se halla tambien mal armada con una espada , y dos pistolas de arzon : en las guerras de Italia del siglo pasado , se observó , que las espadas anchas saltaban con frecuencia , dexando inermes á los Soldados ; y en la batalla de Campo Santo hizo prodigiosos efectos el estoque embaynado en la silla , con que se les auxilió para este caso.

Las pistolas se pierden con mucha facilidad , por no llevarlas pendientes , como hacen los Moros , de

una cadena ó cordon ; al paso que son tan poco útiles, como lo es todo fuego à caballo ; asi decia el gran Federico en sus cantos sobre el arte de la guerra , no debia temerse , porque hacia mucho ruido , y ningun daño. (i) Sin embargo los trabucos de los Franceses usados en el primer sitio de Zaragoza , merecen alguna excepcion , para tirar de cerca. ¿ Mas porque se olvidó la lanza tan usada de todas las Naciones guerreras desde los tiempos mas remotos ? ¿ La polvora en que pudo influir , para variar esta antigua usanza ? Yo no lo alcanzo , si acaso

(i) Ne craignez pas le feu qu'on fait dès à cheval :

Il fait beaucoup de bruit ; il ne fait point de mal.

no fué , porque se creyó mas útil substituirles las carabinas , y los fusiles ; pero la experiencia se declaró contra estas armas , y parece debe recobrar su lugar la lanza , fiel compañera de la espada ; pues aunque las corazas resistan el golpe de esta , no asi el bote de una lanza enristrada por un brazo robusto sobre un ligero caballo , y sostenida por un braguero pendiente de la silla en que se encage su regaton.

El Soldado sin escudo , que le cubra , lleva , à la verdad , menor resguardo con ella , que en la espada contra el sable enemigo ; mas para esto se deberá armar su cabeza , y hombros , como he dicho , y su brazo y mano izquierda con manguito , y guantes de malla , ó por

otros modos , sin sugetarse á la rutina , de tanta fuerza en la milicia , que Montecuculi , y el Rey de Prusia mismo se quejaban de no poder contrastarla , á pesar de su autoridad (j)

El pensamiento vuelve sobre la defensa del Soldado , y me recuerda el falso pundonor conque he visto tratar de esta materia á muchos Oficiales de mérito , entre quienes el hombre de valor , y cordura , que llevase un plastron oculto en

(j) ¿ Quien creerá , que habiendo tantos años que se conoce lo pesado é incomodo para el Soldado , y caballo de nuestras sillas , oyendo quejarse todos los dias á los Xefes de este mal , no se haya tratado seriamente de remediarlo hasta ahora , que la necesidad va despertando la energia ?

el pecho , un casco en el sombrero , un forro de metal en el corbatin , ú otros semejantes reparos , perderia su opinion , y acaso su carrera. Esta pueril necia preocupacion , y afectada valentia , desmentida casi siempre en los conflictos , debiera no solo disiparse por la autoridad militar , y el exemplo de los Xefes , sino mandarse por órden , serià grato al Gobierno qualquiera Oficial , que á su costa se proveyese de buenas armas fuertes , y ligeras , como previenen nuestras leyes de partida , asi defensivas , como ofensivas.

No quiero omitir una reflexiõn , que todavia se me ofrece sobre el silencio tan recomendado por la Ordenanza : es sin duda muy impor-

fante , para que el Soldado atento à la voz de sus Xefes , no equivoque sus movimientos , ni se distraiga en la accion con los compañeros ; pero no carece , tomado al rigor , de inconvenientes entre los bisoños : su natural terror no les presenta mas que pensamientos pavorosos , y los aumenta el silencio , á que se les obliga : La Música militar es el remedio , que se inventó mas eficaz para sostener el valor , é inspirar aliento en el corazon , distrayendole de pensar en el peligro ; pero todavia estos efectos no se producen en el bisoño , y rústico : su oido hebetado , no percibe ni es sensible à las delicadas impresiones de otra harmonia , que las de sus rústicos sonos , é instrumentos á que

està hecho : vi cosas singulares en este punto ; y las naciones mas civilizadas nos dan iguales exemplos de lo que vale en esto la costumbre : el Frances duerme en la opera , y el Italiano no puede suportar los chillidos de sus cantos : los Marruecos dormian igualmente , quando D. Jorge Juan les hizo oir la Música Española , que llevó consigo ; y solo se llenaban de placer y entusiasmo , quando los dexaban atronar á los Españoles con sus desconcertados conciertos , y sus zambras.

Sería conveniente hacerles cantar en sus marchas algunas canciones de las que he dicho , acomodadas á su estilo , y gusto : el que canta , dice el adagio , sus males espanta ; y quanto , en efecto , no se

distrae el animo , y se consuela , cantando en sus penas , y trabajos ; la voz cantante es justamente un regalo , que hizo Dios al hombre , para loarle , y aliviar sus pesares.

Al tiempo del combate se usaba antiguamente del alarido ; este se hizo inútil con el ruido de las armas de fuego ; pero al ataque violento del arma blanca le juzgo todavia oportuno , y á los bisoños de necesidad ; los resortes de la maquina humana tienen una extraordinaria conexiõn ; y en los nervios mas delicados de la cabeza qualquier leve impresion produce efectos asombrosos en los músculos , tendones , y fibras de todo el cuerpo : el hombre con el grito se ayuda á sí mismo , y fué general por eso en to-

dos los siglos , y todas las naciones cultas , y bárbaras el acometerse , hasta que la naturaleza cedió sus derechos á la enseñanza , y el instinto se sujetó á las reglas ; los hombres del campo en sus trabajos mas duros , y los marineros en sus faenas , nos hacen conocer aun de bulto esta verdad.

El apellido nacional de cierra España , Santiago , y á ellos , tan usado en nuestras batallas , tenia , á mas del efecto fisico , un influxo moral , y era una exhortacion tácita , que el Soldado se hacia à sí mismo , en que la Religion , y la Patria se le presentaban , pidiendole socorro ; y estan , ciertamente , tan trabadas las acciones del hombre unas con otras , que parece imposi-

ble volver la espalda al enemigo huyendo , y gritar al mismo tiempo : á ellos , á ellos con eficacia.

Las Arengas militares energicas, y breves de los Xefes olvidadas en la Milicia moderna , porque todo se ha fiado al ruido de el fusil , y de el cañon , son tambien , como lo fueron siempre , de un poderoso influxo para los casos en que se emplea el valor y esfuerzo individual, y es preciso renazca tambien el uso de la bocina para hacerlas oir , y dar energia á la voz. (1)

(1) Memorables eran las Bocinas de que habla la Historia de Alexandro , y no hay duda , que hasta ahora no se logró dar á este instrumento su antigua perfeccion por mas que en ello se empleó el Ingenio de muchos Sabios ; tengo noticia sin embargo, de que algun General nuestro consiguió fabricar una muy manual

Pensaba por fin , que la infidelidad , descuido , ó codicia de los Asentistas , y Proveedores de los Exércitos son una causa de las muchas , que influyen à enflaquecerlos : las pruebas de esta verdad son á todos patentes , y en la Campaña de Portugal de 1762. faltó poco para que todas nuestras Tropas fuesen victimas de sus infames artificios : en vano llegaron las queexas al Soberano , y en vano corrió el Marques de Esquilace á exâminarlas por sus propios ojos , todo fué inútil , y el mal empeoró ; ¿ y como podrá remediarse quando todavia esten unidos los Intendentes y Generales ?

y pequeña , capaz de llevar la voz con claridad al oido de quatro mil hombres.

Yo pienso que el Gobierno necesita de Confidentes fieles en el Exército , que sin saber unos de otros le instruyan de quanto tiene relacion con este objeto: á saber asistencia de Hospitales , policia de campamentos , y quarteles , conducta politica , y religiosa de Xefes y Soldados , alimento de estos, &c.: y para el desempeño de tan delicado encargo , imagino serán á propósito los Religiosos , de que en el dia se puede disponer , y se enviarán á los Exércitos. En cinco dias de combates continuos no han tenido los Soldados del Exercito de Galicia otro alimento , que manzanas , segun noticias fidedignas; y no sé porque no adoptamos de nuestros enemigos el uso de la Galle-

ta , tan útil para las marchas , cuidando siempre , que jamas se emprendan sin llevar el Soldado la racion de tres dias en su mochila.

D

D

D

D

D

B

A

C

B

A

C

10 20 30 40 50 60 70 80 90 100

Escala de P.^a Castellanos



